

LA UNION REPUBLICANA

Diario político, avisos y noticias

La Correspondencia Administrativa
debe dirigirse al
Año IV
Administrador de LA UNION REPUBLICANA
CONQUISTADOR 43 y 45

PRECIOS DE ABONO
PAGO ADELANTADO
1.25 PESETAS al mes en toda España.—En el Extranjero y Ultramar,
2,50 pesetas.
Ejemplar suelto, 5 céntimos.—Atrasado, 10 céntimos.

La Correspondencia de Redacción
se dirigirá a la redacción y redactará sus artículos
Director de LA UNION REPUBLICANA
SANTACILIA 3, BAJOS
NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES

Nº 956

Palma de Mallorca, JUEVES 3 Agosto de 1889

AUN HAY PUEBLO

Los políticos de oposición nos han atraído los oídos durante las últimas guerras diciéndonos que no había pueblo, que era un estúpido ignorante porque no protestaba de los desaciertos de los que tenían las riendas del poder, que equivalía a decir: «pueblo, levántate y destriñe a los que nos mandan y ponlos a nosotros en su lugar».

Y el pueblo, que sabe que todos son peores, no se movía, y sólo las valientes y dignas madres zaragozanas se levantaron para protestar de que los pedazos de sus corazones, sus idólatras «inútiles», fueran al matadero.

Declarada la guerra con los Estados Unidos, periódico republicano hubo que exaltaba al pueblo para que se alistasen al banderín todos los hombres útiles, y los hechos, que son los mejores ejemplos, dejaron como charlatanes a esos capitanes Araña.

Y no había pueblo, porque éste, dando eloquente prueba de sentido común, veía con gusto la pérdida de las colonias que en más de cuatrocientos años solo sirvieron para enterrar la flor de ese pueblo y engordar un puñado de hienas y seres parásitos.

La cosa ha cambiado; un Gobierno jesuita, más apto para rezar que para dirigir la nación; un ministro sacrilego trata de acortar el pensamiento a ese pueblo, que ya lo percibe demasiado escaso; el pueblo muerto revive, se vuelve héroe, y lanza sus tiros, pocos, pero bien dirigidos.

Zaragoza, Barcelona, Valencia, Sevilla, Murcia, Rus, etc., dicen el sentir del pueblo y ponen el dedo en la llaga.

¡Ahí le duele! Esos jesuitas, seres indignos, esos frailes y cuántos hacen el carnaval perpetuo vistiendo cual las mujeres; esos celibatistas e tontos, ruines de sentimientos, inmorales estetas, sin amor ni a los que le dieron el ser, tienen la culpa de la miseria del pueblo.

¡Oh, pueblo! No olvides tus hechos y convécate de que no tendrás reposo ni dicha mientras no arrojes de España a esa gente o la entierres en ella, aumentando el número.

Alma constancia y adelante, no cíjs en el camino emprendido, y esos chacales de la política que aseguraban estatas muerto, se desengañarán y se convencerán de que aún hay pueblo.

VICENTE GARCIA.

AL GENERAL WEYLER

Existen precipicios solo franquicables para hombres del corazón de D. Juan Prim.

—Por donde pasa un pastor, pasa otro hombre; por donde un hombre, pasa un soldado; y por donde pasa un soldado, pasa un regimiento. —En marcha, pués.

Esto decía el general Prim sublevado en los montes de Toledo, cuando por todas partes de tropas del Gobierno.

El general O'Donnell se refería desdenosamente de las seguridades que le daba el secretario de la Guerra de que Prim sería vencido.

Conocía muy bien al héroe de los Castillejos.

Nosotros que conocemos a fondo al hombre de carácter fiero e indomable que se llama el marqués de Tenerife, al general que en la campaña de Cuba hizo respetar la bandera roja y gualda por todo el mundo, que hizo pedazos a la insurrección cubana y le enseñaba los dientes a los Estados Unidos, siendo relevado por Sa-

gasta para que les tropas españolas pudiesen leer aquel manifiesto que el Consejo Colonial Autonomista dirigió a los cubanos en armas:

«Veid á nosotros, que á nuestro lado, siguiendo senda menos escabrosa, tal vez más larga, pero dentro de la legalidad, llegaremos por la evolución á la consecución de los fines que os propusisteis conseguir invadiendo las armas»; nosotros que presenciamos aquellos días luctuosos para el Ejército en que, ya dominada la guerra por Weyler, inclinábamos las armas victoriosas operando lúgicamente para sostener á un Consejo Colonial que predicaba el separatismo por evolución; nosotros que sabemos lo que es, lo que vale y lo que representa el marqués de Tenerife, le decimos hoy, en nombre del elemento español, sano y vigoroso del Ejército: «En marcha, pues, que los principios se franquicen con el corazón, y corazón no falta al comandante de Estado Mayor que supo ganarse la laudeada de San Fernando en la campaña de Santo Domingo».

A LOS HÉROES DE BALER

Héroes héroes de Baler:

Oíd la voz de un español que os admira y os estima y os deseá, después de tantos sufrimientos, toda clase de venturas.

Abandonados por las tropas españolas, encerrados en una miseria fortaleza á orillas del Pacífico, en la contra costa de Luzón, donde no había ningún interés español que salvar, ese grupo de hombres magnánimos, unos cuantos soldados y oficiales, un fraile, dos médicos, obstinaron en defender contra los filipinos y contra los yanquis aquel rincón de tierra española, única región en donde no se había arriado la bandera de España.

Resistieron hambres, enfermedades, asaltos, reiterados ataques, combates sin número, decididos, desesperados, locos de amor á la Patria y á la bandera; allí perecieron el mayor número heridos por las balas, evenenados por las fiebres, y al morir en su lecho de agonía, recomendaban á los vivos que por nada consintieran en la entrega de aquella última plaza española.

Y en vano llegaban á ellos, al través de selvas pobladas de enemigos, la noticia de que España ya no tenía ni una sola colonia; que todo se había entregado sin combate, sin resistencia, sin protesta y sin decoro.

Los defensores de Baler no daban crédito á esas noticias. Mentían los indios, mentían los americanos, y cuando los generales españoles se pusieron en comunicación con ellos y les confiaron aquellos sucesos, reunidos en Consejo declararon que los generales españoles mentían.

—Es posible—se decían los defensores de Baler—que España, con escuadras, con doscientos mil soldados, España después de conquistar con un puñado de hombres un imperio colonial, lo pierda sin combate ni resistencia! ¡Es mentira, mentira y mentira!

Y así siguieron largos meses después de hecha la paz y de consumadas las vergüenzas, todas de Filipinas, luchando y defendiendo á Baler hasta quedar reducidos á una veintena de hombres.

Al fin se convencieron de que ya nadie defendía á España, y sin rendirse, abandonaron á Baler, y están, según parte oficial, camino de España.

Fuisteis bravos, tenaces, épicos, subísimos. Grecia había colocado, en esas costas del Pacífico, rumorosas y centelleantes de conchas y de caracolas, pedrerías de los mares tropicales, un león de piedra erguido y formidabil, mirando á los Estados Unidos, como el león de las Termópilas, miraba á Persia.

Roma habría trasportado de Egipto un monolito y en él habría hecho inscribir en magnífico latín, digno de Tacito, vuestro elogio consagrado á la inmortalidad.

Inglaterra había puesto vuestros nombres á cién calles de sus ciudades y veinte estatuas recordarían en Londres vuestro heroísmo.

Francia os prepararía un recibimiento habitual, cubriendo de flores las calles, abrazandoos delirantes de entusiasmo los hombres, enviándoles besos las mujeres, cantando vueltas glorias muchedumbres elocitizadas.

No vengáis á España. A vos pisaréis tierra en Barcelona, donde como no sois una gloria regionalista, no bajarás á recibirlos en el muelle, ni el alcalde, ni el obispo, y el general que allí manda procurará que entréis de incógnito para evitar manifestaciones que pudieran comprometer las buenas relaciones con los Estados Unidos.

No vengáis, sobre todo, á Madrid. Nadie irá á recibirlos á la estación. Si tomarán precauciones, se escalonará la policía por el trayecto, sobre todo no pasareis por el Palacio de Oriente, que, aunque ahora está vacío, pudieran indignarse hasta las piedras de vuestra perversa conducta.

Aquí se os formará expediente, se os clasificará con arreglo al haber que os corresponda, como á cualquier Primo de Rivera ó Polavieja, y dos años después de vuestra llegada, se os concedrá derecho á un duro mensual, si el estado del Tesoro lo consiente, y a los oficiales se les dará una cruz pectoral con treinta pesetas, con descuento, y siempre allá para cuando la nación se desahogue.

Se os mirará mal por todo el mundo. Los vencidos en Cuba y Filipinas se sentirán mortificados por vuestra presencia. Silvela os dirá que todo eso está muy bien, pero que podían ustedes haber sido más prudentes y no haber puesto en ridículo á los demás españoles.

Sigastá no os recibirás si solicitáis una audiencia. Y si por mediación de Pablo Cruz se compadecen y os reciben, os dirá, con un gesto de desagrado, que es bien triste que unos pobres soldados, unos infelices oficiales, unos médicos humildes, se permitan el lujo de tener más vergüenza y de no ser tan canallas como un presidente del Consejo de ministros.

Y quizás os espera algo peor. Al defender la bandera española con esa furia que ya no está de moda, habéis despreciado las reiteradas órdenes que vuestros jefes rendidos á los yanquis, y muy contentos con sus sueldos y subsuelos os daban para que no continuaseis tan inútil y loca defensa.

Sabeis lo que es eso? Pues, una gravísima falta de disciplina.

No temáis que os fusilen, eso no, porque aquí no se fusilará ni á Toral, ni á Blasco. Pero, sí es muy posible, que un fiscal severo y ciego juntamente os envíe á las Prisiones Militares hasta probar y depurar el alcance de vuestro acto de indisciplina.

En vista de esto «El País» os da un consejo de amigo y de admirador sincero.

Vais á pasar por Egipto. En medio del canal está Ismailia y es posible que ahí se encuentre allí el Jedifé, un moro muy amable y que gusta de los soldados valerosos y los míos y consida.

Os arrojais al agua y á nado por los Lagos Amargos, llegáis al palacio del Jedifé, os nombráis, se os recibirá bien y le ofrecerás alistaros en el Ejército egipcio, donde nunca os veréis obligados á combatir á España.

Y cuando el Jedifé, maravillado de vuestra determinación, os pregunte por qué no queréis seguir el viaje á España, le decís:

—Mire usted, señor Jedifé, dejemos esa conversación, por que nos da mucha vergüenza.

(De «El País».)

¡Hechos, hechos!

De palabras estamos hasta la coronilla... No hay español que en estas circunstancias no sea capaz de pronunciar un discurso sensacional.

No es eso; con palabras se entredelen los ánimos, se alimentan las esperanzas, pero hemos sufrido ya tantas decepciones!

Vengan hechos.

El pueblo les espera y responderá.

Pero está ya harto de tejer coronas á los inquietos héroes parlamentarios.

NO CABE MAS

En el sistema gubernamental de España se han dado cosas raras, cosas escandalosas y cosas irrisorias; pero como las que se están viendo en los actuales momentos, difícilmente se registrarán en nuestra desdichada historia. Que se tengan que retirar unos presupuestos porque la opinión no pasa por los gastos que en esos presupuestos se consuman, y en el momento mismo de retirarlos haya redactados otros proyectos con los mismos aumentos que fueron causa de que los presupuestos hayan tenido que retirarse; que se reduzca el contingente de Ejército en veintiocho mil hombres para poderlo pasar en el Parlamento, y antes de acabar de aprobar el contingente con la rebaja se presente otro proyecto pidiendo un crédito para ese aumento que se ha quedado en la ley que está a punto de votarse; que se suprima en el proyecto de fuerzas navales dos mil hombres para conseguir la economía de millón y medio de pesetas, único modo de que haya quien lo vote, y apenas aprobado esto se dé un crédito supletorio de dos millones para Marina, francamente, esto era cosa que no se veía en España.

Aquí se ha dado un Narváez poniéndose por monarca el sistema, como se ha dado un Cánovas desafiando á las oposiciones y obligándolas á que se vayan del Parlamento para mejor pasar él sus atrocidades. Pero esto, con ser monstruoso, tenía sentido común. Lo que se está viendo ahora no lo tiene. Comprenderse la dictadura de Polavieja de que se habló en un principio; el golpe de Estado de que se habló luego, pues que esto se ha visto en España y en otros pueblos, aunque el resultado haya sido fatalmente el hundimiento de los que tal intentan; pero querer ser dictadores y no tener valor para arrostrar el empuje de las oposiciones, mentir reformas para complacer á las oposiciones y tener, cuando estas reformas se mienten pensado ya el modo de burlar los obstáculos; decir que no y que sí en una misma sesión; salir un día con la impresión de un arreglo y encontrarse al siguiente con que no hay nada de lo dicho; rendirse en un momento ante el sistema, por cobardía ó por respeto, para jugar en otro momento con todo el régimen, esto era necesario que llegara el ministerio Silvela-Polavieja para verlo. Con razón nos compadece la prensa extranjera. Porque marcha tal, en fuerza de ser provocativa en el mas alto grado, es soberanamente ridícula.

Tiene razón

E Congreso ha acordado eternizar en mármol el nombre de Cánovas del Castillo.

No es el primer caso: la Iglesia elevó á sus altares la repugnante figura de Pedro Arbúes, un asesino, á quien rezan, postrados de hinojos, las beatas.

Cánovas fué un hombre funesto para el progreso, para la patria y para el pueblo.

Si Anglillito no le hubiera hecho el honor de darle muerte gloriosa, Cánovas se hubiera derrumbado en el olvido, entre las maldiciones de la Historia.

El venerable Sr. Pi y Margall ha sido la única voz sincera que habló en nombre de la razón y del sentido común.

Todos los demás que hablaron representaban la hipocresía y el convencionalismo.

El que menos le trajo tres veces; el que más hablaba en nombre del turno pacífico por cuya virtud alcanzó los gozos del poder y del presupuesto.

El nombre de Cánovas grabado en un medallón del Congreso, será una eterna injuria á la libertad, á la moralidad y la justicia.

El único que en el Congreso ha cumplido con su deber, es Pi y Margall.

Tiene razón el venerable republicano.

INFAMIAS Y SARCASMOS

He aquí lo que nos ha escrito Francisco Callís desde Melilla. Es la respuesta dada á la afirmación del Sr. Silvela, de que «la justicia está en buenas manos».

A los españoles de buena voluntad

A los que procuráis por el triunfo de la justicia me dirijo. Se trata de ahogar nuestra voz con armas indignas y miserables. No nos abandonéis. Hoy más que nunca necesitamos el apoyo de los buenos.

Sabed que el día 15 se me tomó la cuarta declaración que he prestado en esta dichosa información, que nunca termina. Había resuelto no declarar de nuevo; pero en vista de las inexactitudes y de la mala fe que demostraba el exhorto del juez de Barcelona, señor Guitartredous, me he decidido á declarar otra vez.

El exhorto consta de 22 preguntas. En ellas se me atribuyen afirmaciones que yo no he hecho y tormentos que otros han sufrido. Algunos de los hechos más importantes llevan la fecha equivocada, y se barajan de muy mala manera actos, nubres y sitios, con el propósito que es de suponer.

Se pregunta, por ejemplo:

«¿Es verdad que usted encontró el día 2 de Mayo de 1897, en un agujero del calabozo que sirvió de capilla a Luis Míz, un escrito detallando los tormentos que dicho Míz había sufrido?»

Si el declarante contesta: sí, lo que es muy fácil, ya está hecha la gracia, porque Míz fui su lado el día 4 de Mayo de 1897, y por consiguiente, habiéndose encontrado este papel después de su muerte, no podía encontrarse el día 2 de Mayo, como consta en el exhorto y como se pregunta en esta última declaración para hacernos caer en contradicciones.

El ejemplo anterior lo presento para que se comprenda la clase de interrogatorio á que se intentó someterme; pero como lo que se aprende á costa de tanto tormento difícilmente se olvida, estoy seguro de haber prestado la cuarta declaración exactamente igual á la primera.

A vosotros, españoles de buena voluntad, cuento los peligros á que estamos expuestos. Si nos quiere perder por todos los medios, ayudadnos por todos los medios también. Si no se vigila á los verdugos y no se nos ampara á las víctimas, la caldad vencera á la justicia.

No olvides, pueblo español, los crueles tormentos que hemos sufrido, tampoco has de olvidar que sois inocentes. Nosotros siempre tendremos grabado en la memoria el apoyo que debemos á las personas de buena voluntad.

Hasta esas presidias de África lliga la influencia de los Tropas de Barcelona y de sus cómplices; que no cesen vuestras nobles esfuerzos de otro modo, es tan grande el odio que se nos profesa que nuestras familias nos penderían para siempre.

Nos desampares, honores generos s. Así lo espero y querido sea serlo.

FRANCISCO CALLÍS.

Ese es la garantía que daba el Sr. Silvela al decir que la justicia estaba en buenas manos. Son estos los procedimientos que han de regresar a España y que han de ganarle la simpatía de los que tenemos la desgracia de sufrirla?

Con éstas y con aquéllas medidas, con estos exhortos y con aquellos tormentos es como el español pueda gritar satisfecho: ¡Viva España!

A aquellos á quienes se dirige Callís por medio de su escrito, rogamos que atiendan su súplica. Se juega en este momento el todo por el todo. Hasta se pretende comprar conciencias.

La justicia triunfará con nosotros, ó España morirá con los que la aborran y la envilecen.

Retrato de Castela

Tamaño 62x45.

UNA PESETA
Para los Sres. Suscriptores y Lectores de

LA UNION REPUBLICANA

Para la adquisición de esta preciosa oleografía en varios colores, precisa la presentación de este cupón.

LA UNION REPUBLICANA

Cupon. Retrato de Castela
CUPON — UNA PESETA

¡A ese...

El caballo Botas, el rufián lugarteniente de Portas que desempeñó trágico y odioso papel en las infamias de Montjuich, infligiendo por su propia mano los más atroces y crueles martirios, ha cumplido la ridícula condena que le fué impuesta por atormentar al obrero Oiva, villanamente acusado de burto en San Martín de Provençals.

La dirección general de la Guardia civil le ha destinado a La Coruña ó a Málaga.

Lo hacemos público para que sus compañeros de Cuerpo, los que no hayan perdido las nociones de dignidad y los sentimientos humanos, le repudien y le escupan á la cara.

Y para que si alguna persona decente ó de corazón tiene la desgracia de caer en sus manos, haga una de estas dos cosas:

O pegarse un tiro en la frente, para ahorrarse humillaciones y martirios, ó pegárselo en el corazón á la bestia inmunda.

Los muertos ni sufren ni hablan.

Ecos políticos

Derrota del Gobierno en toda la línea. Era de presumir dado el poco chirumén de estos ministros de úna hora.

Se irá á veranear, no habiendo conseguido más que la aprobación de su proyecto sobre la Deuda, en lo que estabamos todos conformes. Pero de azúcares, de tabaco y de utilidades se ha quedado «in albis».

Queda lo que le sucederá en octubre, lo mismo con esos proyectos que con los demás.

Este Gobierno está muerto moral y materialmente y el contribuyente lo sabe mejor que nadie.

Ni ahora ni en octubre se pagará nada.

El pueblo no quiere dar su dinero á un Gobierno próligo y derrochador.

Necesita un Gobierno que el mismo se nombre, sin que en él tengan participación «los caballeros», que durante veinticinco años han hecho su fortuna á costa de él.

Queda, pues, apagado el movimiento general de protesta hasta octubre, á menos que i tengamos durante este intervalo algo inesperado que haga que las cosas se precipiten.

Excusame decir que nosotros lo deseamos, porque hace ya tiempo que no vemos la salvación del país más que en la ruina de lo que está ahora en auga.

El cardenal Sancha escribió un folleto en que se ensalzaba las actuales instituciones y acusaba al clero que las acatase.

Pero el arzobispo de Sevilla, que es un cardenal como una loma, ha escrito otro refutando al cardenal Sancha y aconsejando á sus feligreses que acaten á Carlos Chapa, rey católico con mezcla de húrigas, que es el que ha de venir á gobernar a este desdichado país.

Ninguno de estos dos prelados tiene razón en su lado, que dicen á diario.

Si en los pastores que abogan por la introducción del lobo que más simpáticos les es en el redil.

Pero he oido confesar que el de Sevilla tiene más deshogo, porque no quiere lamer la mano que le da el pan.

¡Apreciables clérigos! ¡Cuando os veremos en el único terreno en que debierais estar, en el de la caridad cristiana!

Junto!

Porque para eso son sacerdotes eminentemente españoles, es decir, gente que tiene sangre torera en las venas.

Leemos:

«Toda obstrucción le parece fícida al Señor Maura y en esta empresa cree servir al Gobierno, porque le evita el tener que cobrar á tiros los tributos.»

Pero cree el Sr. Maura que más adelante los va á cobrar de otra manera?

Mientras no se reduzcan á la mitad los gastos de Guerra y Marina, y en una tercera parte los otros, las contribuciones no se cobrarán de ninguna manera, ni á tiros.

Porque si se cobrasen á tiros, tendrían que fusilar á todos los contribuyentes, que están decididos á no pagar.

El pueblo español ya no quiere dar dinero para los señoritos desocupados que forman los partidos restauradores.

Que se vayan á comer á otra parte.

«El País» dice que el arzobispo de Sevilla, magullado por sus colegas en el Senado, sin crédito en Roma por el asunto Campoy, despreciado en Palacio donde se le ha visto el doble juego que hace, censurado por la prensa y muy mal visto en Sevilla, se ha arrancado por javerías, y redacta tiranas pastorales y escribe cosas en pro de los frailes y contra Blasco Itáñez, sin sentido común y en mal castellano. Dice que ha escrito últimamente una pastoral

dramática para vengarse de su derrota en el Senado y de la de sus pretensiones al capelo.

¡Simático prelado!

Obispos así son los que convienen, y si los republicanos fuésemos ticos los debiéramos subvencionar.

¡No da gusto ver á ese hombre defender á Carlos Chapa, sólo por despecho, porque los de la otra rama no le han hecho caso!

Los principios de la Iglesia van resultando ahora tan arrinconados á la cola como los principios de la milicia.

Ese de Sevilla es el Martínez Campos de los obispos.

De Esporlas

Esta pintoresca población ofrece el dominio animado aspecto, con motivo de la recepción verificada en obsequio del nuevo Rector.

El vecindario, que se había mostrado cortés y cariñoso con el antiguo cura, estaba recibido, por el comportamiento del Sr. Maimón, que durante su permanencia aquí mereció las censuras de los feligreses y se marchó de esta villa hasta sin despedirse.

Siembra, comprendió el pueblo, con su buen criterio, que el Rector nombrado ahora no era solidario de la conducta de su antecesor y resolvió hacer una recepción digna á D. Matías Tugores.

El viernes comenzaron los preparativos, colocándose arcos de mirto y arrayán, adornando los edificios principales y colocando en la Iglesia las mejores colgaduras.

El domingo, á las nueve de la mañana, hizo el Sr. Tugores su entrada en Esporlas, saliendo á recibirle al límite del término una numerosa Comisión y más de 50 carruajes, entre los que se veían los pertenecientes á las principales familias del país. En el primer arco de triunfo esperaba el ayuntamiento en masa, presidido por el Excmo. Sr. Gobernador, que accidentalmente se hallaba en esta población. Se organizó la comitiva dirigiéndose á la Iglesia donde se cantó un solmene Te Deum, comenzando después los oficios, celebrando el señor Oiver, dean de la catedral, asistido por varios sacerdotes. Ocurrió luego el púlpito el Sr. Tugores, que pronunció un elocuente discurso, saludando al vecindario y sintetizando su programa inspirado en la religión y la patria, ofreciéndose para el desarrollo de los intereses morales y materiales de la población.

Concluida la función sirvióse un espléndido almuerzo en la casa rectoral, asistiendo numeroso concurso. Más tarde tuvo lugar en el ayuntamiento un banquete de más de cien cubiertos, asistiendo la primera autoridad de la provincia, el ayuntamiento y las personas más distinguidas.

Por la tarde se verificaron catres de hombres y caballos, baile campesino y otras diversiones. Por la noche se quemaron vistosos fogos artificiales, que fueron muy aplaudidos, por iniciativa de los niños del Sr. Alvarez Serix, secundados por el Sr. Sabater, activo secretario del ayuntamiento que ha sido principal elemento de los festejos.

Terminó la fiesta con una lucida serenata al Excmo. Sr. Gobernador, cuya distinguida familia se halla veraneando en este ameno pueblo. Los Sres. Alvarez Serix invitaron á sus amigos con dulces, helados y licores, guardando todos agradable recuerdo de tan esplendida fiesta.

Felicitamos al Sr. Tugores y deseamos que su permanencia en Esporlas sea para bien del vecindario.

«Toda obstrucción le parece fícida al Señor Maura y en esta empresa cree servir al Gobierno, porque le evita el tener que cobrar á tiros los tributos.»

Pero cree el Sr. Maura que más adelante los va á cobrar de otra manera?

Mientras no se reduzcan á la mitad los gastos de Guerra y Marina, y en una tercera parte los otros, las contribuciones no se cobrarán de ninguna manera, ni á tiros.

Porque si se cobrasen á tiros, tendrían que fusilar á todos los contribuyentes, que están decididos á no pagar.

El pueblo español ya no quiere dar dinero para los señoritos desocupados que forman los partidos restauradores.

Que se vayan á comer á otra parte.

«El País» dice que el arzobispo de Sevilla, magullado por sus colegas en el Senado, sin crédito en Roma por el asunto Campoy, despreciado en Palacio donde se le ha visto el doble juego que hace, censurado por la prensa y muy mal visto en Sevilla, se ha arrancado por javerías, y redacta tiranas pastorales y escribe cosas en pro de los frailes y contra Blasco Itáñez, sin sentido común y en mal castellano. Dice que ha escrito últimamente una pastoral

para vengarse de su derrota en el Senado y de la de sus pretensiones al capelo.

¡Simático prelado!

Obispos así son los que convienen, y si los republicanos fuésemos ticos los debiéramos subvencionar.

¡No da gusto ver á ese hombre defender á Carlos Chapa, sólo por despecho, porque los de la otra rama no le han hecho caso!

Los principios de la Iglesia van resultando ahora tan arrinconados á la cola como los principios de la milicia.

Ese de Sevilla es el Martínez Campos de los obispos.

Miguel Bosch, Antonio Torres Riera, Luis Juan, Andrés Martí, Gaspar Panisa, Jaime Moll, Antonio Civera, Gabriel Civera, Antonio Més, Miguel Més, Manuel Piats, José Bosch, Mateo Pieras, Antón Bardisa, Cayetano Ponsell, Antonio Bosch, Pedro Pujo, Bernardo Piculín, Bartolomé Bosch, Miguel Campanet, Cristóbal Tur y otros hasta el número de cuarenta y tantos patrones que se dedican á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con aparejos llamados Boîches de rueda (vulgo artels); todos dichos patrones han recibido órdenes terminantes del

Excmo. Sr. Comandante Militar de Marina de este Distrito, para suspender los trabajos de su profesión que consistían dedicárselas á la pesca con apare

ción, para que los domingos y días festivos acudan a misa y vayan a confesar inusualmente, el mayor número posible de y cinco de aquel Arrabal.

A demás, esusto que si la naciente asociación consigue ver en progresión á sus asociados, para recreo de éstos, se organiza á veladas dominicales, cuyos actos se podrían celebrar en la casa de nueva planta que uno de los herederos de D. Vicente Juan Ribas, construye en el mencionado Arrabal.

No sabemos si se a verdad tanta belleza, como la que se figuran los asociados, pues nos consta que una comisión de vecinos del repetido Arrabal; se propone demostrar á los fundadores de la mística Asociación, que no es en Santa Catalina donde debe establecer su cuartel general el desenfrenado oscurantismo político Silvela-Palavista, del cual abominan todos los hombres amantes de la libertad, por la cual tanta sangre se ha derramado.

Por lo visto, la fundación de la inicada sociedad dará lugar á una lucha entre tirios y yankees.

Atropello

Ayer por la tarde, en la calle de San Miguel, un carro ligero que iba á todo escape, atropelló á una niña de unos siete años, la cual, no obstante de recibir el consiguiente susto, salió ilesa del percance.

Varias veces nos hemos ocupado de ese escandaloso abuso y á pesar de todas las denuncias, no se ha podido conseguir poner coto á las demasías de los conductores de carros.

Bueno fuera Sr. Sbert, que dictara las oportunas órdenes, á fin de evitar las abusos que con tanta frecuencia vienen sucediendo en esta capital, pues de lo contrario nos veremos precisados á defendernos de todos modos, para evitar sermos victimas bajo las ruedas de algún vehículo.

En el Molinar

Hemos oido quejas de los vecinos de aquel caserío respecto del modo como efectuan la venta algunos cortantes, abusando de los compradores vendiendo carne pasada y farta de peso.

Una visita de inspección en aquel sitio daría buenos resultados.

Así lo esperamos.

Crédito Balear

El «Crédito Balear» ha recibido aviso para la admisión del cupón número 8 de las «Oligaciones Hipotecarias del Tesoro de Filipinas», series A y B.

Un municipal agredido

E lunes por la tarde, un individuo domiciliado en la calle de Montesión agredió de una manera brutal á un municipal.

Según nos ha sido dado enterarnos, el municipal en cuestión llamado Juan Estarellas, que estaba prestando servicio en el barrio de Montesión, por la tarde del indicado día, observó que algunos muchachos promovían escándalo en el portal de la iglesia de Montesión.

El municipal, en cumplimiento de su deber, amonestó á los alborotadores chiquillos para que se fueran, cuya orden no quisieron cumplir los muchachos, lo que observado por el indicado guardia señor Estarellas, fué de nuevo á amonestarlos, y como los rapaces quisieran continuar desatendiendo las indicaciones del municipal, éste que llevaba en la mano un bastón (cabe de viña) dió algunos golpecitos á uno de los muchachos en cuestión, para que así escametaran.

Del hecho, se apreció el padre del referido niño, reprendiendo aquél á éste y llevándoselo al principio, tiempo á su casa.

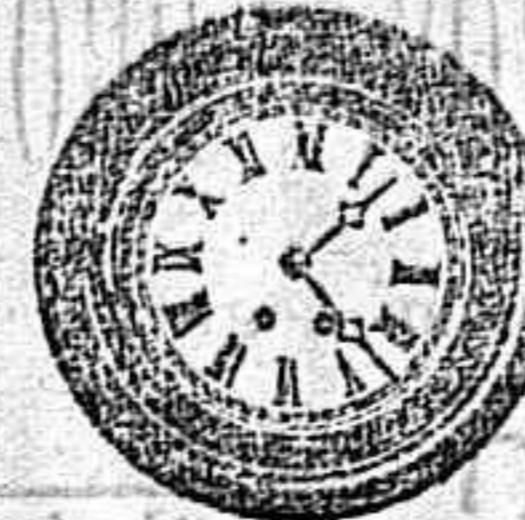
El guardia, que estaba hablando con unos vecinos de la calle de la Crianza, en vista de la actitud del padre, elogió la conducta de éste, á los vecinos con los cuales hablaba, y en tal situación estaba el guardia, cuando de improviso, éste se vió agredido por la espalda y á traición.

La herida recibida por el guardia fué tan considerable, que cayó inmediatamente en el suelo bañado en su propia sangre, y no satisfecho aún el agresor, insistió descargando tremendos golpes sobre el infeliz municipal.

Debido á la intervención de algunos vecinos y transeuntes, pudo lograrse que el agresor no dejara sin vida al indefenso guardia.

RELOJERIA CATALANA DE JUAN ROSSELL

Calle de Palacio, núm. 25



Esquina Calle de la Almudaina

Pongo en conocimiento del público haber abierto un gran Establecimiento, contenienop un numeroso surtido de relojes de pared, bolsillo y de precisión de las mejores marcas, á precios sumamente económicos.

También hay montado un taller de composturas provisto de todos los adelantos modernos que requiere el arte, á precios sin competencia.

Única casa que tiene observatorio particular de cronómetros, y recomposición de los mismos.

Todas las ventas y composturas efectuadas en esta casa se garantizan por dos años.

No comprar sin visitar antes la Relojería Catalana de J. Rosell, calle de Palacio, número 25, que es la única que ofrece los géneros á precios de almacén.

El Sr. Estarellas fué conducido á la casa de socorro, donde le fué practicada la primera cura.

Nosotros estábamos creidos qu en el asunto entendían los Tribunales; pero por lo visto no debe ser cierto, máxime cuando se nos agrava que no se ha tomado declaración al herido, y lo que es peor aún, el médico tardó en visitar al paciente, al cual se le han presentado los primeros síntomas de fiebre.

Nosotros, que en varias ocasiones hemos criticado duramente los desmanes de ciertos guardias, hoy salimos en defensa del infeliz Estarellas, porque sería pecar de injustos, no salir en defensa del guardia que ha sido víctima de una brutal agresión, por cumplir con su deber.

Está enterado de ello el Sr. Juez de instrucción?

¿Habrá quien se halle interesado en querer que queden impunes hechos como la agresión que nos ocpa?

Es cierto que ayer fué puesto en libertad el agresor, mientras el agredido no ha recibido aún la visita del Juzgado?

¿Es cierto que el agresor es reincidente?

Hechos son estos que procuraremos poner en claro para lo cual visitaremos al agredido guardia.

Multas

Por la Alcaldía, fué castigado ayer por la mañana con una de 2 pesetas 50 céntimos un basurero que conducía en su vehículo melones para la venta pública.

El séptimo teniente alcalde castigó con una de 2 pesetas 50 céntimos á un cortante de «Casa Rafaletas» que expendía carne en mal estado.

A cobrar

En la Pagaduría de Hacienda de esta provincia queda abierto el pago de la mensualidad correspondiente á las cias. pasivas en la siguiente forma:

Días 2 y 3 Agosto.—Retirados de Guerra y Marina.

Día 4 id.—Pensiones remuneratorias, Regulares, Exclaustrados, Jubilados y Cesantes.

Días 5 y 7 id.—Monte Pío Militar y Civil.

Vacante

El Ayuntamiento de Estallenches anuncia la vacante de la plaza de médico titular de dicha población dotada con el haber anual de 500 pesetas.

Los aspirantes á ella pueden presentar las solicitudes en el plazo de 30 días á contar desde que salga el anuncio en el «Boletín Oficial», en la secretaría de dicha corporación.

Baile de Boleros

El Sr. Gobernador ha concedido á D. Jaime Nicolau el permis para celebrar el día 5 uno en la plaza de la Cuartera de esta ciudad.

Revista Balear

Hemos recibido el número 3 de la «Revista Balear de Ciencias Médicas» correspondiente al 30 del próximo pasado Julio, cuyo sumario es el siguiente:

I.—Nota sobre el empleo de las inyecciones lipodérmicas de morfina para combatir el delirio de los tifósicos, por don Julian Alvarez.

II.—Patología general del páncreas, por Lancereaux, trad. por J. Ruiz Rodriguez.

III.—Revista de enfermedades de las vías urinarias, por don José Ogazón.

IV.—Notas científicas.

Carbon

Esta mañana á las cinco ha fondeado en nuestro puerto, el vapor inglés, «Vesper» que procede de Cardiff con 327 toneladas de carbón mineral, destinadas á la Compañía de Ferrocarriles.

Vida Literaria

Importante resulta el número 29 de la ilustrada revista que con el título de «Vida Literaria» se publica en Madrid.

El número de referencia además de los notables grabados de actualidad que lleva intercalados publica importantísimos artículos de los notables escritores como Clarin, Adolfo Lluna, Rodrigo Soriano, Enrique Carrera, López Lapuya, Alfonso Tobor, Gómez Carrillo, Nicolás de Leyva y García Cono.

Últimas cotizaciones

VALORES PÚBLICOS

Madrid 3 de Agosto

Interior	62 85
Exterior	68 80
Cubas 1886	70 70
Cubas Nuevas 1890	59 40
Banco de España	410 00
Tabacos	300 00
Frances	23 50
Libras	31 15

BARCELONA 3

Interior	63 00
Cubas	70 62
París	61 30
Cubas 1890	59 37
Nortes	51 50

VALORES LOCALES

Crédito Balear.	76 00
Fomento Agrícola.	76 00
Ferro-Carriles de Mallorca	45 00
La Isleña Marítima	53 75

Oh! enfermos que padecéis!

Recobrad la alegría, pues en pocos días recobrareis la salud aunque sea el mal crónico de más de veinte años. Para detalles leáse Magroso Inyección ó Confites anti-venéreos y Roob antisistílico COSTANZI en 4^a pág.

TELEGRAMAS

(Del servicio particular de nuestra colega La Almudaina)

Agencia Mencheta

→ → →

Madrid 2 3'45 t.

San Sebastián.—Los asuntos puestos hoy á la firma de S. M. la Reina, han carecido por completo de interés.

El señor Silvela regresará á Madrid en el tren de esta tarde.

El inteligente músico señor Zarzate dará esta tarde un concierto en Palacio,

Madrid 2 6 t.

Un despacho de Viena da cuenta de que las autoridades han tomado energéticas medidas contra el movimiento popular.

Han sido denunciados 57 periódicos.

Se ha prohibido á los oficiales del ejército que abofeteen á los soldados, pues actualmente hay varios reclutas que padecen la sordera á consecuencia de haberles roto el timpano á bofetadas.

Madrid 2 9'45 n.

El vicealmirante señor Martínez, Juez instructor del proceso instruido con motivo de la destrucción de la escuadra de Manila, acompañado del Secretario de au-

tos, el Fiscal del tribunal Supremo, y el defensor del general Sostoa, visitaron esta tarde las prisiones militares con objeto de comunicar al general Sostoa que ningún cargo le resulta en el proceso.

El general Sostoa solicitó la libertad y la declaración de incompetencia del tribunal.

Dichos señores visitaron también al almirante señor Montijo, participándole que se encuentra libre de responsabilidades por la rendición de Cavite, pero acusado por otros sentidos.

Montijo procuró contestar á los cargos citando testigos.

Mañana se reunirá el Consejo Supremo de Guerra para dictar sentencia respecto á la rendición de Santiago.

Madrid 2 10'15 n.

El señor Villaverde ha salido para Vitoria y Zaldívar.

Diariamente se le remitirán los asuntos que requieran la resolución de los Ministros.

Se ha señalado los primeros días de la tercera decena del mes actual para la celebración de la vista del proceso instruido contra el general Jaúdenes, por la rendición de Manila.

Madrid 2 10'30 n.

A las once de la mañana de hoy ha ingresado en la cárcel modelo el «Capitán Verdades», cumpliendo órdenes del capitán general.

Se desconocen por ahora los detalles que han motivado la detención.

Madrid 2 10'50 n.

Se ha insistido en que don Carlos ha destituido al marqués de Cerralbo.

Dícese que llevarán la dirección del carlismo los señores Olozabal, Melia y Llorens.

Ha fondeado en el puerto de la Coruña el vapor trasatlántico «Buenos Aires».

Madrid 3 1'15 m.

Dicen de Castellón que durante el día de ayer no ocurrió la menor novedad, si bien los ánimos continúan excitadísimos.

Los llamados republicanos usan el gorro frigio y los que se dicen católicos, unos escapularios del Corazón de Jesús.

Témese que no ocurrán conflictos si las autoridades no prohíben los distintivos.

